

CAPITULO 1. CONTEXTO, PROPÓSITO Y ALCANCE DEL MANUAL

1.1. La función de la medición del capital

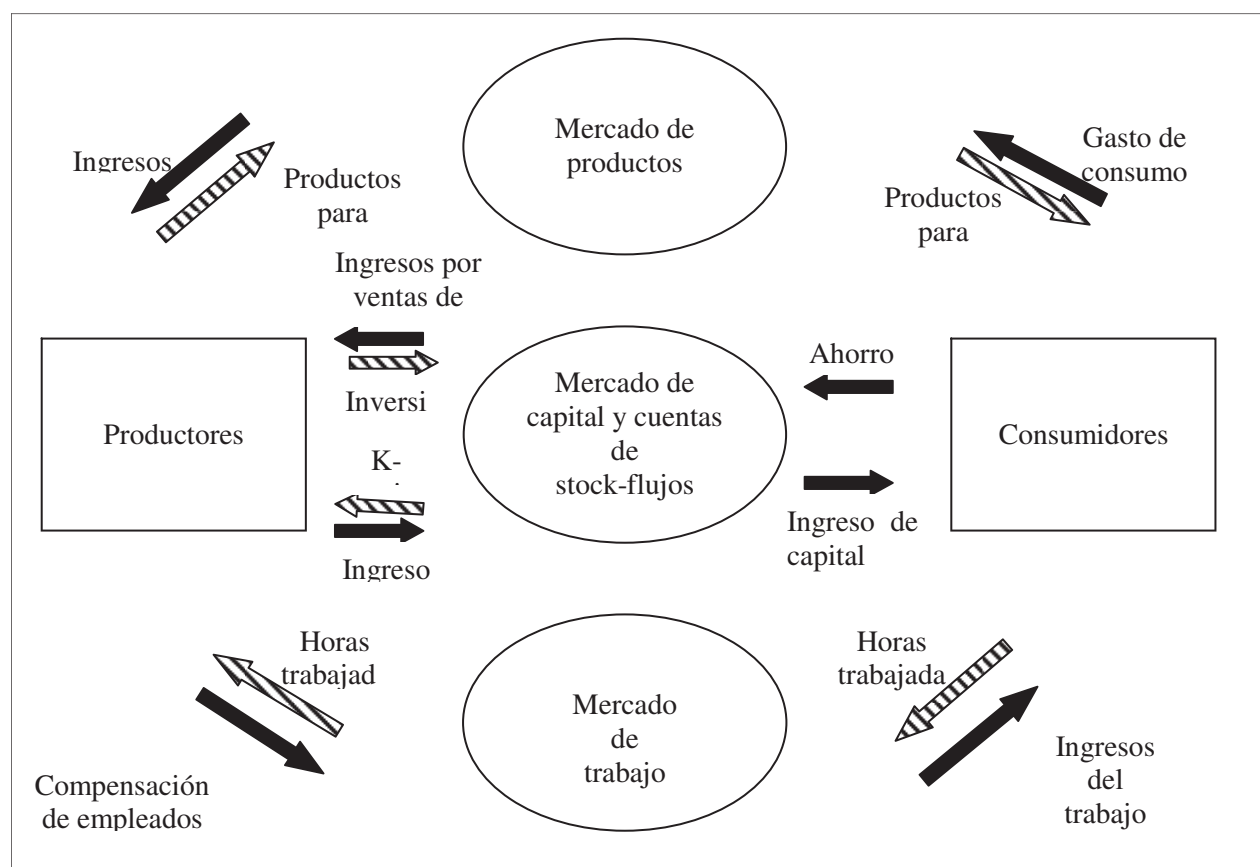
Podría ser útil recordar brevemente la función que juega el capital en el estilizado sistema de las cuentas nacionales. Esto puede hacerse fácilmente con un diagrama de flujo circular, como se observa en la Figura de abajo. Los flujos de las cantidades de bienes y servicios son ajustados por los flujos monetarios. En el caso más simple con solo consumidores y productores, el intercambio básico es entre trabajo (horas trabajadas) y productos de consumo. Estos son intercambiados en los mercados para trabajo y para productos de consumo y dan lugar a ingresos y costos para los productores y gasto e ingresos del trabajo para los consumidores. El flujo del trabajo en el sector de los productores y el flujo del consumo de bienes fuera de él señalan el proceso de producción cuyo análisis es central para muchas cuestiones económicas.

Pero el trabajo no es el único insumo en la producción y esta es la primera instancia en donde el capital entra en juego. El capital provee servicios a la producción y es remunerado por estos servicios con una renta cuando los usuarios de los bienes de capital los rentan a sus propietarios por uno o más periodos. A menudo, usuarios y propietarios están en la misma unidad económica. El servicio de capital es entonces interno a la unidad económica pero sin embargo este existe y debe ser medido para análisis. Paralelo al flujo inicial de los servicios de capital, un pago interno por estos servicios puede ser previsto, en la forma de un precio para los servicios de capital. El costo del capital en la producción y el flujo asociado del servicio no son ítems que fueron reconocidos en el SCN 1993 – recientemente, sin embargo, las revisión del SCN ha reconocido estos flujos.

Hay otra instancia donde el capital entra en juego y concierne al capital como almacenamiento de valor. Los productores compran bienes de capital y buscan financiamiento de los consumidores. Los últimos invierten en bienes de capital al poner sus ahorros a disposición de los productores, quienes a su vez compensan a los consumidores con pago de intereses o dividendos, p.e. con ingreso de capital. El aspecto de la riqueza del capital es también donde entran los balances – para una fecha dada, todos los activos, financieros y no financieros, deben aparecer en el balance de la unidad que los posee para proveer una imagen general de la riqueza económica.

Debido a la función fundamental del capital en una economía, este tiene que ser medido. Un amplio cuerpo de literatura ha tratado con los fundamentos teóricos de la medición del capital y quizá el debate más famoso en este contexto fue el llamado debate de Cambridge. El presente *Manual* no es el sitio para revisar o comentar este debate pero es bastante claro que la medición del capital no se puede hacer sin alguna teoría y la medición del capital en el presente texto es hecho en gran parte con referencia a la teoría neoclásica del capital.

Figura 1.1 Diagrama del flujo circular – la función del capital



Aspectos teóricos aparte, hay un problema central práctico a la medición del capital que aparece en muchos temas empíricos – cómo valuar los stocks y los flujos de capital en la ausencia de transacciones económicas (observables). Esto fue expresado claramente por John Hicks en *Capital and Time* (1973):

“Pongámonos en la posición de un estadístico que le es solicitada una cifra del capital nacional; y supongamos que lo que se le solicita es un valor (aquí un valor monetario) del capital nacional. [...]. Él ha aprendido que para la medición del ingreso nacional él necesita un conjunto de cuentas, las cuentas corrientes (o cuentas de flujo) de la economía nacional. Así que ahora cuando a él le preguntan por una medida del capital nacional, él espera presentarlo en un balance nacional. Pero la tarea de construir un balance nacional es prácticamente bastante diferente. Es característico de una cuenta corriente, de cualquier tipo, que la mayoría (aunque no todos) de los ítems que entran en estas son registros de transacciones reales. Cuando un artículo es vendido, el dinero cambia de manos; así que el volumen del artículo es expresado en términos de dinero, por el comprador y el vendedor, en la misma manera.

Cuando el dinero es prestado, corrientemente, ocurre lo mismo. Por lo que, si fuese el caso de que todas las entidades dentro de la economía [...] mantuviesen cuentas corrientes apropiadas, y si aquellas cuentas no contuviesen nada excepto ítems de transacciones, sería posible para una cuenta nacional corriente ser compilada a partir de ellas mediante un simple procedimiento aritmético. Muchas de las cuentas que él necesitaría para este propósito desde luego que no están disponibles para el estadístico del ingreso nacional; él tiene que estimarlas. Pero al hacer dichas

estimaciones, él está estimando una cifra real [...] aunque la información sobre esta no esté disponible para él [...].

Lo que en las cuentas corrientes es una complicación, que hasta cierto punto puede ser evitada, en el caso de la cuenta de capital es central e inevitable. Los activos la posesión de los cuales es registrada en el balance, son activos que son mantenidos, no son bienes que sean vendidos. Ellos pueden ser vendidos, cuando llegue el momento, pero ellos no son vendidos en la fecha en la cual se refiere el balance”.

La cuestión de la valoración es central para los stock pero las transacciones no observables son también asuntos centrales cuando se trata de estimar volúmenes y precios de los flujos de los servicios de capital: hay algunos mercados de rentas que emiten observaciones de mercado sobre los servicios de capital pero la mayor parte del capital es usado por sus dueños todavía. El estadístico tiene que hacer entonces una elección entre ignorar estos flujos económicos y estimar el precio y cantidad de los servicios de capital que sean internos a la unidad económica. Conforme esto se haga con la necesaria cautela, basado en buen razonamiento teórico y con tanta información empírica como sea posible, el objetivo final de medir el capital puede ser logrado, a saber, para entender mejor el proceso de la creación de valor y el bienestar económico.

1.2. Propósito de este Manual

Este *Manual* sirve para dos propósitos complementarios:

- Presentar un sistema integrado de stock y flujos asociados con la medición del capital;
- Presentar lineamientos prácticos para la estimación de estos stocks y flujos. Particular cuidado se ha tomado para asegurar su consistencia con el Sistema de Cuentas Nacionales.

Este *Manual* está organizado en tres partes principales. La Parte I presenta los conceptos de la medición del capital de manera no técnica. Con la ayuda de ejemplos numéricos, el texto provee las razones estadísticas y económicas para la medición de los flujos y los stock asociadas con el capital. Probablemente el simple mensaje más importante que este *Manual* presenta es el conjunto coherente de flujos y stock en relación con el capital: la formación de capital, la depreciación y los servicios de capital siendo los flujos clave y los stocks netos y productivos siendo las medidas más importantes de los stocks en este contexto. Si las oficinas nacionales de estadística se organizan para producir dicho conjunto consistente de medidas del capital, mucho se habrá logrado mediante la utilidad de las cuentas nacionales.

La parte II del *Manual* está orientada hacia la precisión y la implementación. El texto busca ser lo más preciso posible, mediante una presentación técnica de algunos conceptos y procedimientos de medición.

La parte II de este *Manual* echa también un vistazo a algunas mediciones del capital cuya integración en las cuentas nacionales está todavía pendiente y/o todavía no próximas aunque estas mediciones parecen útiles desde la perspectiva económica y también pueden llegar a ser parte de una literatura más orientada a la investigación. Estas incluyen la imputación de todos los costos a los usuarios de los activos de gobierno, una gama de activos productivos que incluye la tierra, otros recursos naturales y existencias.

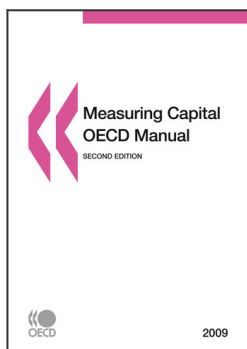
La Parte III es una exposición algebraica del modelo de medición de los stocks y flujos subyacentes. Esta parte del *Manual* empieza desde una relación económica básica acerca de los valores de los activos y muestra como expresiones como depreciación, costos del usuario y varios tipos de stock pueden ser derivados de manera que esto sea consistente con el Sistema de Cuentas Nacionales.

1.3. *Lo que el Manual no cubre*

Este *Manual* no trata con la medición de la formación de capital *como tal*. El SCN 1993 y su revisión alargaron la frontera del activo introduciendo nuevas clases de activos fijos, tales como exploración mineral, programas de cálculo y entretenimiento, originales artísticos y literarios e investigación y desarrollo. Hay tanto problemas prácticos como cuestiones conceptuales acerca de la valoración de algunos de estos nuevos activos, y estos temas específicos son tratados con relativa brevedad aquí.

El *Manual* es un poco eclético en la elección de los activos no producidos que son tratados explícitamente. El cuerpo del texto trata implícita o explícitamente con los activos producidos porque ellos constituyen el esqueleto de la medición del capital y ellos son los primeros candidatos para la medición de los insumos de capital para la producción. La tierra, aunque primordialmente es un activo no producido tiene una atención especial en el *Manual* mientras que otros activos no producidos tales como los recursos naturales obtienen un tratamiento menos extenso. No hay una justificación conceptual sólida para esta elección excepto que la tierra ha sido largamente tratada como una fuente de los servicios de capital en la economía y debe por lo tanto ser reconocida como tal. Pero en menor medida, este es el caso para otros activos no producidos. Sobre pura base práctica, proveer una guía completa para la medición de los activos no financieros en el balance no habría sido factible dentro del esquema de tiempo para escribir este *Manual*. Existe también un cuerpo bien desarrollado de guía internacional concerniente a los activos ambientales, en particular en la forma del Handbook on Integrated Environmental and Economic Accounting (United Nations et al. 2003) al cual el lector será referido cuando sea apropiado.

Los índices de precios para los activos se requieren para la medición de los stocks de capital y el volumen de la inversión. La construcción de índices de precios es particularmente difícil porque muchos de los bienes de capital son únicos así que no es posible observar los cambios en los precios de un periodo al siguiente. Otro problema es que una parte importante de los bienes de capital – por ejemplo el equipo de comunicaciones y cómputo – está sujeto a grandes mejoras tecnológicas la cuales a veces son difíciles de capturar. Importantes problemas de medición se presentan también en el área de los índices de precios para las viviendas y la tierra. Estos problemas son mencionados pero no tratados al detalle porque ellos son vistos como problemas de índices de precios y no son específicos para la medición de los stocks de capital.



From:
Measuring Capital - OECD Manual 2009
Second edition

Access the complete publication at:
<https://doi.org/10.1787/9789264068476-en>

Please cite this chapter as:

OECD (2009), "Contexto, propósito y alcance del manual", in *Measuring Capital - OECD Manual 2009: Second edition*, OECD Publishing, Paris.

DOI: <https://doi.org/10.1787/9789264043695-4-es>

El presente trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE.

This document and any map included herein are without prejudice to the status of or sovereignty over any territory, to the delimitation of international frontiers and boundaries and to the name of any territory, city or area.

You can copy, download or print OECD content for your own use, and you can include excerpts from OECD publications, databases and multimedia products in your own documents, presentations, blogs, websites and teaching materials, provided that suitable acknowledgment of OECD as source and copyright owner is given. All requests for public or commercial use and translation rights should be submitted to rights@oecd.org. Requests for permission to photocopy portions of this material for public or commercial use shall be addressed directly to the Copyright Clearance Center (CCC) at info@copyright.com or the Centre français d'exploitation du droit de copie (CFC) at contact@cfcopies.com.